



## TRIBUNA ABIERTA

# Virus emergentes

POR JOSÉ MARÍA EIROS BOUZA

La difusión de conocimiento, la formación continuada y el trabajo interdisciplinar son pilares para alcanzar una salud global

La actualidad mediática suscitada en nuestro entorno por la actividad del virus del Nilo Occidental, fundamentalmente en el sur de España y por la declaración de la Organización Mundial de la Salud de una emergencia internacional debida al virus de la viruela de los simios ha elevado el interés por las denominadas virosis emergentes. Se trata de infecciones víricas de nueva aparición en la población o de aquellas previamente descritas cuya incidencia o extensión geográfica sufre un rápido aumento.

La emergencia de nuevos virus o el resurgimiento de los ya conocidos se produce por una interacción de factores de la población susceptible, el propio virus y el entorno de ambos. Justamente la cultura 'Salud Global' o 'One Health' (Una Salud) promueve la necesidad de trabajar conjuntamente en salud humana, sanidad animal, salubridad medioambiental y seguridad de la cadena agroalimentaria. La innegable conexión de estos eslabones obliga a la integración de profesionales de la biología, farmacia, medicina, veterinaria y otras disciplinas biosanitarias y de ingeniería.

Gran parte de los virus emergentes son zoonóticos, y una proporción sustancial se transmiten a través de vectores, generalmente artrópodos; otros requieren contacto indirecto o directo con el reservorio o fuente de infección. Exigen atención preferente los que infectan animales domésticos y a los silvestres de entornos accesibles. Su amenaza deriva de su capacidad de salto interespecífico, pudiendo así afectar a una población distinta que no ha desarrollado ningún tipo de inmunidad frente a un nuevo agente.

Una vez que el nuevo agente se establece en la población humana, su diseminación geográfica y la magnitud de los brotes dependen de su vía de transmisión, del periodo de viremia, del número inicial de infectados y de la morbimortalidad asociada.

La capacidad de los servicios de salud para detectar y controlar la infección en la población es el factor principal que determina su impacto. Muchos de estos virus pueden cursar en el ser humano de modo silente o generar síntomas inespecíficos, lo cual dificulta su identificación. Los métodos de diagnóstico directo basados en la detección antigénica en la atención primaria y en la determinación de genoma en el ámbito hospitalario se imponen como una herramienta esencial para etiquetar etiológicamente los cuadros clínicos y delimitar mediante secuenciación la evolución de los clados virales. Parece oportuno efectuar estudios seroepidemiológicos que permitan delimitar la prevalencia de las infecciones en animales y humanos e impulsar estrategias de búsqueda de antivirales como de vacunas eficientes frente a los agentes emergentes.

La difusión de conocimiento, la formación continuada y el trabajo interdisciplinar son pilares para lograr una 'Salud Global' y reducir el impacto negativo de las virosis emergentes.

**JOSÉ M<sup>a</sup> EIROS BOUZA**

es catedrático y jefe del servicio de Microbiología del Hospital Río Hortega de Valladolid